



**USAL**

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Escuela de Estudios Orientales

“Rev. Padre. Ismael Quiles S.J.”

### **TECNICATURA UNIVERSITARIA EN YOGA**

Proyecto Cátedras Abiertas

Coordinación: Lic. Esteban Piltch

## **La filosofía occidental en el marco de las prácticas del yoga.**

Prof. Mariela Marone

*“El ser es pensar, pero también sonar,  
y canta sin antes pensar.  
Canta y calla”  
Calderón de la Barca*

Un espacio dedicado al estudio de la filosofía occidental es ante todo un puente dispuesto para el diálogo. Dialogar es abrir la comunicación entre dos pensamientos, modos de ser, entre distintos conocimientos. Es encaminarse hacia una meta de conciliación incluso de las posturas que podrían presentarse en primera instancia como las más opuestas. El diálogo es el ámbito propicio para la conciliación de los opuestos. Desde esta perspectiva, tener un espacio para filosofar desde nuestras propias categorías occidentales, en un contexto dispuesto a abrirse a una sabiduría oriental, es mantener vivo el impulso que llevó al filósofo Ismael Quiles a fundar la Escuela de Estudios Orientales. Diálogo es para nosotros, entonces, no sólo un momento propicio para enriquecer el saber desde la oportunidad concreta de contrastar ideas y concepciones del mundo sino, sobre todo, el compromiso de asumir la comunicación intercultural de manera seria. Esta seriedad implica la conciencia de los fundamentos que nos arraigan desde nuestras propias raíces a nuestra propia cultura.

Como decía el filósofo Jean Lacroix, *“toda filosofía nace de una inquietud que ella se esfuerza por superar... Su intención es la de la paz interior y exterior, la del individuo y de la humanidad pacificados: es rechazo de la violencia, porque la paz es intercambio de palabras y la violencia rechazo del discurso.”* Todo aquél que se encamina en una profundización de la disciplina del yoga está buscando superar una inquietud a través de un estado de paz verdadera, arraigada en el profundo conocimiento de sí mismo, del cual brota naturalmente el respeto hacia el profundo ser del otro. Si ser es pensar, cantar y callar, el canto simboliza la palabra compartida, la palabra de oriente y de occidente, pero esta palabra merece meditar, merece repensarse antes de volver a ser cantada. El diálogo exige custodiar el lugar para el silencio, el espacio para el pensamiento, pensamiento que ha de aquietar el ruido del devaneo mental que todos llevamos auestas. Un espacio dedicado a descubrir el orden de los conceptos, a buscar la armonía en la comunicación de las ideas es una preparación para la silenciosa paz del pensamiento. La paz del silencio mental es la única capaz de darnos la fortaleza de escuchar al otro de verdad, y mientras no dejemos que el otro se revele como es, en vano hablamos de diálogo, engañosamente creemos que “hablamos”.

Lo que quiera decir que *“el ser es sonar”* depende de lo que nos haya revelado el silencio. Sonar es la expansión del choque que genera el encuentro, cuando las alteridades del sí mismo se rencuentran, el ser suena y suena tanto más bellamente en la coalición de dos seres diferentes. El pensamiento antiguo y el moderno, las filosofías de oriente y occidente, mi esfuerzo de entender y el del otro de explicarse suenan bellamente cuando se encuentran en el espacio del silencio. Un esfuerzo de orden que nos encamine al silencio, un silencio que promueva la comprensión del sentido, del sentido inagotable... un sentido que explota desde el silencio *“suena”* las resonancias del Ser. Ese ser que ha sido buscado en los orígenes de la filosofía occidental aún está deseoso de ser encontrado.



**USAL**

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Escuela de Estudios Orientales

“Rev. Padre. Ismael Quiles S.J.”

### **TECNICATURA UNIVERSITARIA EN YOGA**

Proyecto Cátedras Abiertas

Coordinación: Lic. Esteban Piltch

El mundo actual está urgido de conciliación y de encuentro, de canales propicios para el desarrollo de la paz. Es un trabajo profundo el que requieren las actuales acuciantes inquietudes del mundo. Trabajar seriamente implica asumir el desafío de la interculturalidad, que no es sino el diálogo expresado en el lenguaje de la acción. Toda la filosofía occidental es el despliegue de un pensamiento que brota siempre de requerimientos prácticos y que desemboca en mil maneras de modificar las conductas los hábitos y las costumbres de los pueblos. A veces se cree que filosofar es pensar en abstracto: sólo cuando se cree que pensar es alejarse del ser y solamente callar. Pero pensar es también sonar, es cantar, es actuar siempre en consecuencia, en concordancia con la armonía y la paz que laten en el silencio, cuando el silencio es pensar que pensar es entrega al sentido del ser. Y esto es hacer filosofía.

En este breve pero minucioso espacio dedicado a la filosofía buscaremos aprender a dialogar, a callar, a sonar la armonía; intentaremos fortalecer las herramientas con las que luego seguiremos propiciando una profunda, verdadera y comprometida paz para nuestro mundo contemporáneo. Sin olvidar que la paz proviene y se sostiene en la inquietud, en la asumida inquietud que implican los roces de los encuentros, la insatisfecha necesidad del deseo de una paz que se experimenta como lejana. Es decir implica el trabajo, el esfuerzo por conseguir y por sostener lo que todo el tiempo tiende a desaparecer. Filosofar es trabajar con la inquietud, con la interacción, con la contradicción, con el silencio que es sentido, con el sonido que no concuerda y buscar la concordancia. Un entrenamiento y una práctica que no sólo fortalecerá la práctica del yoga sino que en conjunción con esta busca enriquecer el sentido de una práctica que se continuará y se redescubrirá en la vida misma.